

Arquitectura de tierra en la costa de Áncash

Land architecture on the coast of Ancash

Lorenzo Alberto Samaniego Román

Asesor Cámara de Turismo de la Cuenca de Casma

lsamaniegor@yahoo.es

RECIBIDO 02/09/2019 - ACEPTADO 21/10/2019

RESUMEN

El presente ensayo procura establecer la presencia y el desarrollo de una arquitectura basada en el uso de la tierra como elemento básico en la construcción de edificios de carácter religioso durante los periodos Arcaico y Formativo en la costa del departamento de Ancash, específicamente en la Sub Región Pacífico.

Esta modalidad constructiva está presente en los sitios arqueológicos de San Juanito (valle de Santa), Punkuri (valle de Nepeña), Sechín (valle de Sechín) y Huaca Santa Cristina (valle de Casma), aunque hay otros más pero aún están cubiertos.

La arquitectura de tierra, que se desarrolla al igual que la arquitectura de piedra en el área de la costa de Ancash, tiene características muy propias y sirvió para transmitir a la población las ideas religiosas y la cosmovisión de la época a base del arte mural logrado en estos edificios.

Esta arquitectura tiene sus propios detalles que se mencionan y finalmente afirmar que forma parte de la presencia de una antigua cultura: Sechín, que antecede a la cultura Chavín.

Palabras clave: Adobes modelados, costa de Ancash, arquitectura de tierra, arte mural, puma, cultura Sechín.

ABSTRACT

This essay seeks to establish the presence and development of an architecture based on the use of land as a basic element in the construction of religious buildings during the Archaic and Formative periods on the coast of the department of Ancash, specifically in the Pacific Sub Region.

This constructive modality is present in the archaeological sites of San Juanito (Santa valley), Punkuri (Nepeña valley), Sechin (Sechin valley) and Huaca Santa Cristina (Casma valley), although there are others but they are still covered.

The land architecture, which is developed like the stone architecture in the Ancash coast area, has very own characteristics and served to transmit to the population the religious ideas and worldview of the time based on the mural art achieved in these buildings.

This architecture has its own details that are mentioned and finally affirm that it is part of the presence of an ancient culture: Sechin, which precedes the Chavin culture.

Keywords: Modeled adobes, Ancash coast, land architecture, mural art, puma, Sechin culture.

Introducción

La arquitectura en los Andes Centrales tiene de antigüedad hasta la fecha de 5500 años como resultado de las investigaciones del arqueólogo alemán Peter Fuchs en la zona arqueológica de Sechín Bajo, ubicada en la parte baja y margen derecha del valle de Sechín, en la jurisdicción del distrito y provincia de Casma, departamento de Ancash.

En la arquitectura más antigua de Sechín Bajo aparecen como elementos constructivos la piedra y el adobe modelado, hecho a mano; pero el predominio del uso de la piedra es mayor en este sitio.

Algunos siglos después en los sitios arqueológicos de Punkuri, Sechín, Huaca Santa Cristina y San Juanito, se construirán edificios con adobes modelados de diferentes formas y que fundan una arquitectura propia de tierra, aunque paralelamente se construyen edificios de piedra.

En este artículo señalamos nuestro interés en las construcciones de tierra, es decir, con adobes modelados, con los que se levantarán edificios de carácter religioso.

Pero solo tuvo un tiempo de continuidad entre los periodos Arcaico y Formativo Temprano.

Paralelamente a los edificios de tierra se manifiesta un arte mural que embellece los muros y pisos de aquellos edificios, que comunican las ideas religiosas y la cosmovisión de la época.

Espacio geográfico

La Cordillera de los Andes ha sido generosa con el departamento de Ancash al dividir su espacio geográfico mediante la presencia de las cordilleras Negra y Blanca en tres subregiones que hoy se denominan: Pacífico, Huailas y Conchucos.

La Subregión Pacífico entre el Océano Pacífico y la cordillera Negra, la Subregión Huailas entre las cordilleras Negra y Blanca, y la Subregión Conchucos entre la cordillera Blanca y el río Marañón (Figura 1).

Estas tres subregiones comprenden seis de las ocho regiones naturales que el maestro Javier Pulgar

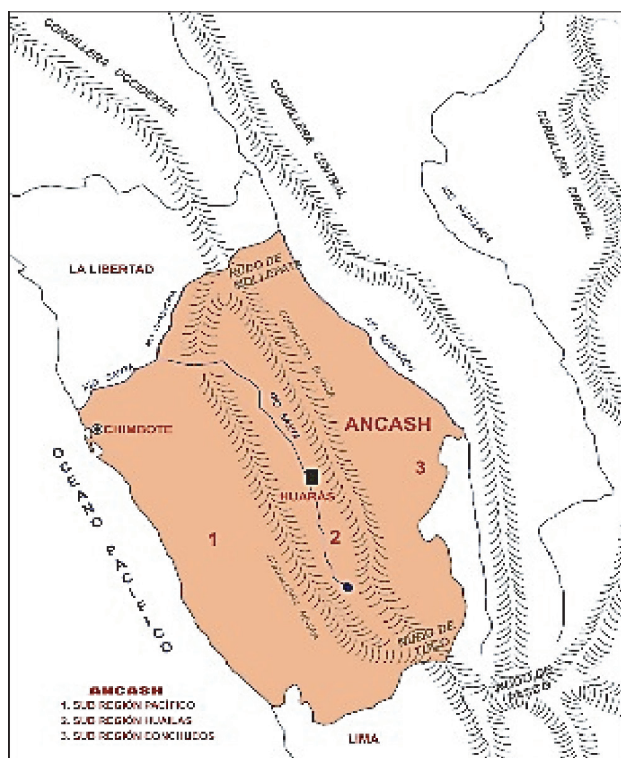


Figura 1. Ancash y los Andes (Dibujo LASR).

Vidal recuperó de la sabiduría del hombre andino, ellas son: costa o chala, yunga, quechua, suni o janca, puna y cordillera o jalca.

La presencia de los Andes hicieron de Ancash un territorio sumamente accidentado, de claro y precisos contrastes, permitiéndole tener variados recursos naturales, climas y microclimas, fauna y vegetación, al que se agrega el Océano Pacífico con el mayor potencial ictiológico.

En este territorio andino hace más de doce mil años el hombre estableció su hogar y esforzadamente fue constituyendo las bases sólidas de la civilización andina.

Subregión Pacífico

Ancash ubicado al norte del departamento de Lima, se conectan inmediatamente por la carretera Panamericana Norte a partir del kilómetro 211 y que discurre por las provincias de Huarmey, Casma y Santa, mas no con la provincia de Pallasca, que con las otras tres conforman la Subregión Pacífico (Figura 2).

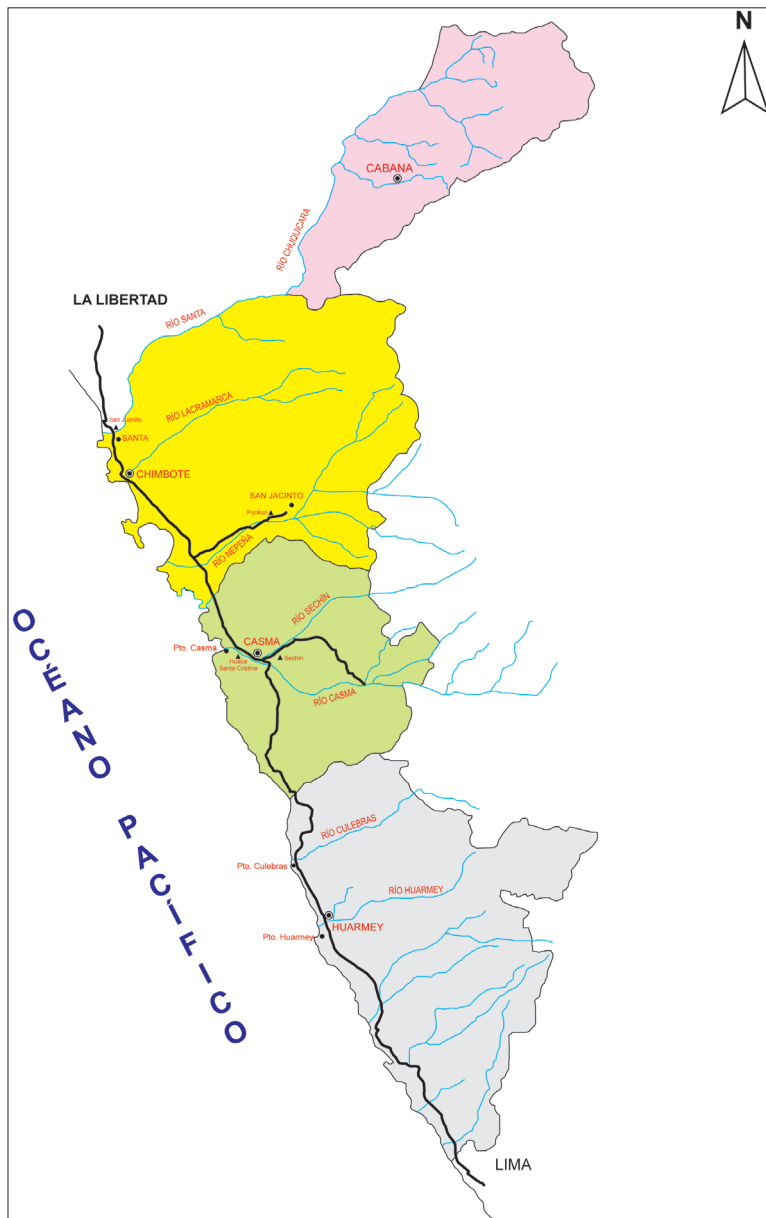


Figura 2. Subregión Pacífico y sitios arqueológicos (Dibujo LASR)

Esta Subregión comprende cinco regiones naturales: costa o chala, yunga, quechua, suni o janca y puna, y los valles transversales que unen estas regiones naturales son: Huaramey, Culebras, Casma, Sechín, Nepeña, Lacramarca y Santa, además, un puerto importante como Chimbote.

La Subregión tiene la superficie de 12 276,65 kilómetros cuadrados y su población es de 540 847 habitantes.

En su territorio se encuentran vestigios culturales que corresponden a las dos etapas de la historia

nacional, que el maestro Pablo Macera acertadamente las denominó: Autónoma y Dependiente, la primera el espacio y tiempo del desarrollo de la civilización andina, y la segunda correspondiente al desarrollo de la civilización occidental sometiendo a la civilización andina, cuyo fruto es el Perú.

El tema de nuestro trabajo corresponde a la primera etapa y específicamente a la arquitectura de tierra de los sitios arqueológicos de San Juanito, valle del Santa, margen derecha; Punkuri, valle de Nepeña; Huaca Santa Cristina, margen izquierda del valle de Casma; y, Sechín, margen izquierda del valle del mismo nombre.

Arquitectura andina

El origen y desarrollo de la arquitectura de tierra o arquitectura en general tiene un largo proceso de maduración y surgimiento, como producto del desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad andina, desde el asentamiento de los primeros inmigrantes en el Área Andina Central, que recorrieron exhaustivamente todo el territorio durante varios siglos para establecerse en los lugares adecuados aprovechando los recursos para su alimentación y abrigo; pero su conocimiento de la realidad geográfica y de los recursos naturales en las diferentes regiones naturales les permitió generar las condiciones materiales y culturales para liberarse de su condición de sujeción a la naturaleza y finalmente iniciar el dominio de ella en forma sólida y ascendente.

El primer periodo cultural, Lítico, está signado por una sociedad de cazadores-recolectores, cuyos representantes son los moradores de las cuevas de Lauricocha, Pikimachay, Telarmachay, Guitarrero, o campamentos al aire libre como Paján y Chivateros.

El segundo periodo cultural, Arcaico, por horticultores y agricultores, que está sustentado por las investigaciones en varios lugares, mencionando sólo los sitios arqueológicos de La Paloma, Lima, y Cueva Guitarrero, Ancash. (Lynch 1980)

La producción de alimentos progresivamente fue liberando a las sociedades de cazadores-recolectores



Figura 3. Huerequeque, valle de Sechín (Fotos SAN)

hasta transformarse en sociedades de horticultores y finalmente en agricultores.

De las cuevas o abrigos rocosos, como de campamentos al aire libre, el hombre pasa a la formación de pequeñas aldeas ante la necesidad de cuidar, proteger y atender la siembra, por lo mismo, fijar el lugar de residencia utilizando los materiales precarios como fibras vegetales: cañas, totora, junco; madera, huesos de grandes cetáceos, pieles de animales, guijarros, barro, los sitios de Chilca y La Paloma son buenos ejemplos (Engel 1966, Benfer 1982).

Pero, es con la consolidación de la agricultura que también se afirma la arquitectura en el Área Andina Central, desarrollándose planificadamente las aldeas y el surgimiento de un edificio de carácter religioso (Figura 3).

Los materiales constructivos preferentes serán la piedra y la tierra, constituyéndose dos modelos o tipos: Arquitectura de Piedra y Arquitectura de Tierra.

Arquitectura en la Subregión Pacífico

En la Subregión Pacífico de Ancash, específicamente en la cuenca del río Casma, dividida en dos subcuencas: Casma y Sechín, en esta última el doctor Peter Fuchs, arqueólogo alemán, el año 2008 dio a conocer su hallazgo de arquitectura de cinco mil quinientos años en la zona arqueológica de Sechín



Figura 4. Sechín Bajo, excavaciones 2008(Foto: Reuters/STR Nuevo)

Bajo (Fuchs 2009), margen derecha del valle de Sechín, casi a un kilómetro y medio frente a Sechín, como a dos kilómetros de Sechín Alto.

Los antiguos ocupantes de la hoyada donde se encuentra Sechín Bajo, construyeron tres edificios de gran antigüedad, el primer edificio "... corresponde a la construcción más antigua del sitio. Se trata de una plataforma construida con piedras, barro y adobes rectangulares hechos a mano (30 centímetros de largo, 11 centímetros de ancho y 10 de altura promedio). Se levanta sobre un gran piso de barro muy bien elaborado y está asociado a plazas circulares hundidas..." (Fuchs 2009: 59).

Este primer edificio constituido por una gran plataforma cuyo eje principal habría sido de oeste-este, alcanza los 50 metros de longitud hasta donde se ha logrado descubrir y tiene 2 metros de altura, asociada con plazas circulares hundidas, debió tener función de carácter religioso.

Este inusitado hallazgo en un área ocupado por otras construcciones de gran volumen como es el

tercer edificio de mayor tamaño, por lo tanto, más sobresaliente, nos pone en evidencia del temprano desarrollo de la arquitectura de carácter monumental en el valle de Sechín (Figura 4), que luego se va extender al valle de Casma, además, en base a diseños y volúmenes que van a marcar un estilo en toda la arquitectura de los valles mencionados desde el periodo Arcaico hasta el periodo Formativo Temprano que corresponderían a la cultura Sechín (Samaniego 2017).

Por otra parte, la arquitectura monumental de Sechín Bajo pone de manifiesto la existencia de construcciones más antiguas y que seguro mostrarán las experiencias de antiguos constructores hasta definir una arquitectura formal y de gran volumen, que podrían estar en la cuenca del río Casma o valles vecinos, por tanto, hay mucho por investigar.

Es más, en Sechín Bajo la arquitectura es de piedra, pero también el uso de adobes modelados de formas paralelepípedas quizás marcan el inicio de la arquitectura de tierra, cuyo formal desarrollo se da hacia los dos mil quinientos años antes de Cristo.

Arquitectura de tierra

Por ahora en tres valles de la Subregión Pacífico existen construcciones cuyo principal material constructivo es la tierra, que mezclada con agua sirvió para obtener adobes modelados de diferentes formas y tamaño, que unidos con mortero de barro se construyeron sólidos muros de gran grosor, de corte trapezoidal, determinada altura, cuidadosamente enlucidos, decorados con pintura mural y relieves policromos, en algunos casos con escultura de bulto; los representantes tempranos de este tipo de arquitectura son: Sechín, en el valle del mismo nombre, Huaca Santa Cristina en el valle de Casma, Punkuri en el valle de Nepeña y San Juanito en el valle de Santa.

De estos cuatro sitios arqueológicos el único que no ha sido excavado es Huaca Santa Cristina, pero reconocido y estudiado superficialmente por el autor (Samaniego 1973).

Punkuri

Se encuentra en la parte media de la margen derecha del valle de Nepeña, a 216 metros sobre el nivel del mar, sobre una terraza aluvial, entre las coordenadas geográficas 78° 18' 60" Longitud Oeste y 9° 9' 43" Longitud Sur del Meridiano de Greenwich, en la jurisdicción del distrito de Nepeña, provincia del Santa, departamento de Ancash.

El año 1933 fue excavado por el doctor Julio C. Tello con el apoyo económico de la hacienda San Jacinto a través de su administrador Mr. Harrison. Las tareas y resultados han sido publicados (Tello 1933, 1943, 1967, 1970, 2006).

Entre los años 1988 y 1999 el autor realiza trabajos de excavación, delimitación, conservación, constitución de un jardín botánico y la construcción del Centro de Investigación y Exposición Cultural "Arturo Jiménez Borja", logrando la puesta en valor de la zona arqueológica como arqueólogo de la Universidad Nacional del Santa y con el apoyo de Agroindustrias San Jacinto S. A., Proyecto Especial Chincas y el Instituto Nacional de Cultura (Samaniego 1992, 2006, 2019).

El principal material para la construcción fue la tierra, que agregándole agua obtuvieron el barro para hacer los adobes, como el mortero para asegurar estos adobes o mampuestos en los muros, también para el enlucido de toda la construcción, muros y pisos, los que finalmente fueron pintados sin ninguna excepción.

Solo en la fase constructiva más tardía fueron utilizados piedras naturales y cantos rodados para rellenar o formar paramentos terminales, que también fueron enlucidos y pintados.

Los mampuestos son adobes modelados, hechos a mano, que tiene las formas cónicas, tronco-cónicas, plano-convexos y piramidal trunco, todos de gran tamaño y peso.

Los adobes cónicos, por ejemplo, miden de 19 a 40 centímetros de alto, de 40 a 45 centímetros de diámetro en la base y de 29 a 18 centímetros en la parte superior, pesan entre 30 a 35 kilos.



Figura 5. Templo de Punkuri (Foto LASR)



Figura 6. Sacerdote de Punkuri (Dibujo MBQ)

El edificio de Punkuri está constituido por plataformas superpuestas escalonadas, donde se levantaron los diversos recintos para la función religiosa, solucionándose el acceso por una escalinata central. Todo el conjunto de construcciones estuvo pintado en especial de color celeste, rojo, verde, violeta, blanco, negro y otros matices.



Figura 7. Columna cilíndrica, Punkuri (Foto LASR)

Confirmamos la superposición de tres templos según Tello, conservando la orientación hacia el norte (Figura 5).

El primer templo muestra en el muro norte, lado este, una escultura en bajorrelieve de un personaje que a nuestro juicio es un sacerdote muy bien ataviado, recostado sobre el lado izquierdo, en posición horizontal (Figura 6) y polícromo. Al otro lado, de este muro norte, separados por la entrada al templo, hay otro personaje similar aún casi totalmente cubierto.

El segundo templo tiene un amplio atrio con una gran escalinata central de acceso y delimitado por alfardas en los extremos, la presencia también de columnas cilíndricas pintadas (Figura 7) y escalinatas para solucionar algunos desniveles.



Figura 8. Escultura de puma, 1999 (Foto LASR)



Figura 9. Cámara sagrada y puma (Foto LASR)

Del tercer templo casi destruido se conserva la escalinata central de siete escalones y de planta trapezoidal, y sobre los dos primeros escalones descansa la escultura en bulto de un puma policromado (Figura 8).

Al haber sido excavado clandestinamente y en forma permanente después de los trabajos de Tello, fue difícil obtener muestras orgánicas no disturbadas, y también ante el corto periodo de excavación en 1998, para tener fechado por radiocarbono.

Sin embargo, consideramos que el templo de Punkuri debió ser erigido entre los 2500 o 2300 años antes de Cristo.

Sechín

Zona arqueológica ubicada a la falda norte del cerro Laguna, en la margen izquierda del valle de Sechín, jurisdicción del distrito y provincia de Casma.



Figura 10. Gotas de sangre y pez (Foto LASR)

Está a la altura del kilómetro 1,5 de la carretera asfaltada Casma-Huarás, y desde la ciudad de Casma a Sechín hay 4,5 kilómetros hacia el sureste.

En 1937 el maestro Julio C. Tello hizo excavaciones por el tiempo de tres meses, hallando parcialmente un edificio de piedra ornamentado con lajas medianas y grandes con motivos en bajorrelieves de guerreros y despojos humanos.

Asimismo, en la parte superior de este edificio los restos de otro construido con adobes modelados, hechos a mano, como las figuras de dos felinos en el frontis de su cámara sagrada, asignando estas construcciones a la influencia y desarrollo de la cultura Chavín en la costa.

Entre 1971 a 1973 el autor realizó nuevos trabajos en el sitio, redescubriendo el edificio de tierra, las pinturas murales de los felinos que identificamos como pumas (Figura 9), asimismo,



Figura 13. AA. HH. San Juanito y zona arqueológica al fondo (Foto R. Arroyo G.)

Huaca Santa Cristina es una construcción levantada con adobes cónicos y tronco-cónicos hechos a mano, constituida por plataformas superpuestas escalonadas orientados básicamente hacia el norte, y alcanza una altura aproximada de 12 metros.

En la última plataforma hacia el lado sureste existen estructuras visibles de muros formando algunos ambientes.

Los muros están levantados con adobes cónicos y tronco-cónicos, las puntas dispuestas hacia adentro, en hiladas superpuestas, unidas con mortero de barro, luego fueron enlucidos cuidadosamente y pintados, hay huellas de pintura de color celeste, rojo o rosado, blanco y negro.

Los muros son anchos entre 80 a 95 centímetros de grosor y se nota que en la base son más anchos y luego se angostan un poco hacia arriba, es decir, los muros son de corte trapezoidal, pero son bajos, el promedio de altura es 90 centímetros y las esquinas suavemente curvas.

Las estructuras visibles (Figura 12) que han quedado de sur a norte son: el primer ambiente es de planta rectangular de 3 m de ancho y de 5 m de largo, el ingreso es por el lado este y está formado por muros escalonados; a continuación hacia el norte el ambiente 2 es más grande de 6,80 por 6,15 m, casi cuadrado, abierto por los lados norte y sur, en realidad es un patio con una plataforma baja en el lado oeste, y detrás del muro este tres muros cortos y escalonados.

Atravesando el vano norte del ambiente 2 hay un pasaje angosto de 1,50 a 1,80 m de ancho y con más de 8 m de largo de oeste a este; luego una plataforma

escalonada que en el lado este forma el ambiente 3 que es de planta circular, donde el muro circundante por el lado sur es escalonado.

Estas evidencias estructurales corresponden a los diversos ambientes que aún tiene el edificio y que cumplieron las diversas funciones vinculadas probablemente a su carácter religioso en el pasado.

Estas estructuras no están asociadas a ningún estilo de cerámica, su antigüedad probable debe estar entre los 1600 a 1800 antes de Cristo.

San Juanito

Este edificio arqueológico se encuentra a la margen derecha del valle de Santa, en la jurisdicción del distrito de Guadalupito, provincia de Virú, departamento de La Libertad.

El sitio está sobre el cerro Ureña, al lado derecho de la carretera Panamericana Norte yendo hacia el norte, y rodeado del asentamiento humano San Juanito (Figura 13), por eso, el nombre actual del monumento y lo describió por primera vez el arqueólogo David Wilson.

Los arqueólogos Claude Chapdelaine y Víctor Pimentel en 2005 iniciaron sus trabajos arqueológicos en el sitio y la continuaron en el año 2006.

Como producto de las excavaciones hallaron una escalinata de planta trapezoidal de seis peldaños, pero solo se han conservado cinco. La escalinata está enmarcada por dos muros con bajorrelieves policromos y su eje de orientación de este-noreste.

También, parte de un corredor con nichos, que consideran “podría pertenecer a un edificio anterior, así como cuatro ambientes en la parte superior, que correspondería a un edificio posterior a la escalinata decorada” (Chapdelaine-Pimentel 2008: 248)

Otros hallazgos importantes fueron un mortero de piedra con decoración incisa en la superficie exterior y bien pulida en el interior (Figura 14), con el respectivo mango de moler, y finalmente al ampliar la excavación hacia el este hallaron otra escalinata y al pie de este y dentro del piso de color amarillento el entierro de un fardo funerario de una mujer de aproximadamente 60 años y con varias ofrendas.

Los muros y las escalinatas fueron construidas con adobes modelados de formas cónicas, tronco-cónicas y plano convexos unidos con mortero de barro, los paramentos finamente enlucidos y con bajorrelieves policromos, usando los colores rojo, amarillo, verde, gris, azul y negro.

Según los autores “Cada muro muestra un friso complejo que parece reflejarse en el muro opuesto. En efecto, el personaje central de ambos muros es muy similar; sin embargo, los diseños complementarios son distintos.” (Id.: 249).

Agregan “El diseño principal en el muro sur ocupa la porción este, donde no hay escalones. Se trata de la representación compleja de un personaje que combina rasgos zoomorfos y antropomorfos. En la parte superior se ha representado un animal fantástico de cuerpo alargado.” (Id.: 249).

Los autores concluyen que “Es probable que esta forma de representación dual pero asimétrica refleje conceptos de dualidad y complementariedad.” (Id.: 249).

El edificio ha sido fechado en 1800 a. C. y lo caracterizan como un templo. La fecha para el fardo funerario es aproximadamente 1600 a. C.

Arte mural

La arquitectura de tierra va a la par con el desarrollo sostenido del arte mural a través de la pintura mural y de los relieves policromos, como de la escultura de bulto.

Los colores están en relación con la función principal del edificio que es de carácter religioso, el color celeste se relaciona con la representación del *hanan pacha*, el mundo de arriba; el rojo con lo vital, la vida y la sangre; el color verde con la divinidad Con, deidad creadora costeña, por esa razón, lo luce frontalmente el puma de Punkuri (Figura 15), que lo representaba en el *kay pacha*.

Los otros colores acompañan otras representaciones o sirven de fondo para las mismas, como el amarillo, negro, blanco y otros matices producto de la combinación de los colores primarios.



Figura 14. Mortero de piedra, San Juanito (Foto R. Arroyo G.)

Las diversas representaciones en los muros de Punkuri, Sechín, Huaca Santa Cristina y San Juanito, revelan el uso de varios colores a la vez, de tal modo, la policromía es una característica esencial en este arte, que embellece la fábrica y permite la comunicación entre las divinidades y el hombre, o expresar su cosmovisión.

Los diseños o motivos representados son ejemplares tomados de la realidad de la época, animales como el: puma, tigrillo, lobo marino, zarigüeya, tiburón, zorro, mojarra, halcón, águila; también el hombre y el sacerdote; pero hay motivos mucho más elaborados que reúnen partes constituyentes de varias representaciones de animales, del hombre, de objetos, cuya interpretación es más complicada por el carácter barroco de toda la representación, este particular lenguaje plástico también se encuentran en las decoraciones incisas de los morteros descubiertos en Punkuri y San Juanito (ver Figura 14), vinculados directamente a la liturgia en los templos.

Conclusiones

- 1) La arquitectura de tierra tiene temprano desarrollo en la región natural costa de la Subregión Pacífico, Ancash.



Figura 15. Puma de Punkuri, réplica (Fotos LASR).

En los cuatro edificios: Punkuri, Sechín, Huaca Santa Cristina y San Juanito, la principal orientación es el norte con ligeras desviaciones hacia el este u oeste.

El área promedio que ocupan los edificios es de tres mil metros cuadrados; pero en el caso de Huaca Santa Cristina su área es mayor, más de dieciocho mil metros cuadrados.

El material constructivo es el adobe de formas cónicas, tronco-cónicas, plano convexo, piramidal trunco, modelados a mano, que asegurados con mortero de barro sirvieron para constituir los diversos ambientes de la fábrica.

Los edificios se levantaron sobre un piso exprofesamente bien nivelado y limpio, constituyéndose luego las plataformas sobre las que se distribuyó los diversos ambientes para sus funciones, construyéndose una escalinata o escalinatas centrales para acceder al edificio. Todos los ambientes como los accesos fueron totalmente pintados.

Los muros o ambientes principales están decorados con pintura mural y relieves polícromos, y en el caso de Punkuri con la escultura de bulto del puma.

- 2) Hay detalles constructivos que es útil remarcar, como las esquinas curvas, los muros son anchos y en otros casos escalonados, como en Huaca Santa Cristina; asimismo, el uso de zócalo, cornisa,

columnas y nichos. También hay escalinatas como en los casos de Punkuri y San Juanito que son de planta trapezoidal.

El patrón de asentamiento son espacios libres con una visión general del entorno, a excepción de Sechín que está más próximo a una montaña que es el cerro Laguna.

- 3) Los edificios de Punkuri, Sechín, Huaca Santa Cristina y San Juanito tuvieron función religiosa y la deidad más importante fue el puma que representaba a la deidad Con.

La arquitectura de tierra y el arte mural en estos cuatro monumentos son expresión material y espiritual de la cultura Sechín que se desarrolló entre los 2 500 a 1 200 años antes de Cristo, y sus orígenes podría remontarse muchos siglos antes, ante el uso del adobe paralelepípedo modelado, hecho a mano, para la construcción de escalinatas en Sechín Bajo con fecha de tres mil quinientos años antes de Cristo.

- 4) Esta modalidad constructiva, arquitectura de tierra, indudablemente es anterior a los de la cultura Chavín en el área que hemos tocado.

Bibliografía

- BENFER, Robert A. (1982). «El proyecto Paloma de la Universidad de Missouri y el Centro de Investigaciones de Zonas Áridas». En: *Zonas Áridas*. Vol. 2 (julio-diciembre). Lima: CIZA. UNA-La Molina. pp. 33-59.
- ENGEL, Frédéric André (1966). *Geografía humana prehistórica y agricultura precolombina de la quebrada de Chilca I*. Lima: Universidad Nacional Agraria. pp. 110.
- CHAPDELAINÉ, Claude y VÍCTOR PIMENTEL (2008). «Personaje de alto rango en San Juanito, valle del Santa». En: *Señores de los Reinos de la Luna*. Lima: Banco de Crédito del Perú. Primera edición. Impresión: Ausonia S. A. pp. 248-253.
- LYNCH, Thomas F. (1980). *Guitarrero Cave. Early Man in the Andes*. New York, USA, Studies en Archaeology. pp. 328.
- PULGAR VIDAL, Javier (1987). *Geografía del Perú: Las ocho regiones naturales*. Barcelona: Novena Edición. PEISA. pp. 244.

- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (1973). *Los nuevos trabajos arqueológicos en Sechín, Casma, Ancash*. Trujillo: Larsen ediciones. pp 90.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (1980). Informe sobre los hallazgos de Sechín. Berlín, Alemania. En: Gedenkschrift Walter Lehmann, Teil I (Gerdt Kutscher and Anneliese Monnich, eds). Indiana 6. pp. 307 – 348 Ibero – Amerikanisches Institut Preussischer Kulturbesitz.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (1992). Arte Mural de Punkurí, Aproximación. Chimbote, Perú. En: Revista de CCSS PACÍFICO, Año 1, N° 1, Julio – Diciembre. pp. 11 – 37 + ilustraciones.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (1994). SECHÍN. Lima, Perú. Edición, Julio. pp. 28.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (1997). SECHÍN. Antigua Cultura de la Costa. Lima, Perú. Edición, Setiembre. pp. 19.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (2006). PUNKURÍ. Proyecto Cultural. Chimbote, Perú. En: Revista PENÍNSULA, Edición Especial. Año VIII, N° 17, Diciembre. Auspiciado por Agroindustrias San Jacinto S.A.A. Imprenta Grafica Reyes. pp. 99 + cuadro cronológico – cultural, Ancash.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (2007). SECHÍN: Puesta en Valor. Chimbote, Perú. En: Cultura y Pueblo, Boletín del Centro de Conservación del Patrimonio Cultural – OCEUPS – UNS, Año III, N° 1, Julio.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (2007a). Cultura Sechín. Lima, Perú. En: Mapa cultural y educación en el Perú. Tomo I. Asamblea Nacional de Rectores. Selección y notas Wilfredo Kapsoli Escudero. Impreso: Quebecor World Peru S.A., Octubre. pp 91 – 106.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (2009). Arte mural de Punkurí, Nepeña, Ancash. Ponencia presentada al XVI Congreso del Hombre y la Cultura Andina y Amazónica (26 al 31 de octubre del 2009).
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (2011). Punkurí y el valle de Nepeña. En: ANDES, Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia, N° 8. Editores Milosz Giersz e Ivan Ghezzi. pp. 59 – 96.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (2017). Sechín: Arte mural. Chimbote, Perú. Editado por el Fondo Editorial de Nuevo Chimbote. Impreso por Julio César de la Cruz Gordillo. pp. 308 + índice.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo (2019). Sacerdote de Punkuri, Nepeña, Santa, Ancash. Trujillo, Perú. En Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia. N° 14. Editado por Universidad Nacional de Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales. pp. 169 + 183.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo; Enrique VERGARA y Henning BISCHOF (1985). New Evidence on Cerro Sechin, Casma Valley, Peru. Washington D.C. En: Early Ceremonial Architecture in the Andes. Christopher B. Donnan, Editor. pp. 165 - 190.
- SAMANIEGO ROMÁN, Lorenzo; Enrique VERGARA y Henning BISCHOF (1990). La nueva evidencia de Cerro Sechín de Valle de Casma, Perú. Trujillo, Perú. Traducción de César Gálvez Mora. En: Revista de Museo de Arqueología 1. Órgano del Museo de Arqueología de la Universidad Nacional de Trujillo. pp. 83 – 110.
- TELLO, JULIO C. (1923). Wira Kocha. Lima, Perú. En: Revista Trimestral de Estudios Antropológicos, Órgano del Museo de Arqueología de la Universidad Mayor de San Marcos, Volumen I. pp. 606.
- TELLO, JULIO C. (1943). “Sobre el descubrimiento de la Cultura Chavín en el Perú”. Lima, Perú. En: *LETRAS*, Volumen 26. pp. 326 - 373.
- TELLO, JULIO C. (1943). “Discovery of the Chavin Culture in Peru”. En *American Antiquity*, vol. IX, N° 1. Julio pp. 135 – 160, con nuevas figuras + laminas. Menasha, Wiscosin.
- TELLO, JULIO C. (1956). Arqueología del Valle de Casma. Lima, Perú. Editorial San Marcos, Volumen I. pp. 344.
- TELLO, JULIO C. (1960). Chavín, Cultura Matriz de la Civilización Andina. Lima, Perú. Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Volumen II. pp. 364 + láminas.
- TELLO, JULIO C. (1970). Sobre el descubrimiento de la Cultura Chavín en el Perú. Lima, Perú. En: 100 años de Arqueología. Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines, Edición de Petróleos del Perú, pp. 69-110.
- TELLO, JULIO C. (2006). Arqueología del valle de Nepeña. Excavaciones en Cerro Blanco y Punkuri. Lima, Perú. Publicado por el Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Primera edición, Mayo. pp. 184. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello N° 4.